



Flor del espinillo Colección

INTERNACIONAL

IX

Leo Lobos
Chile

Betsimar Sepúlveda
Venezuela



Flor del espinillo : Internacional.- 1a ed.-
Curuzú Cuatiá : Municipalidad de Curuzú Cuatiá, 2020.
Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-8313-67-2

1. Antología de Poesía. 2. Poesía en Español. I. Internacional.
CDD 861

Editora: Carolina Zamudio.

Maquetación: Oscar Fortuna.

Foto de Carlos Aguasaco: Freddy Castiblanco.

© 2020 de sus respectivos textos: Leo Lobos, Betsimar Sepúlveda.

Publicado en Argentina / Published in Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, bajo cualquier método, incluidos reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito del titular del copyright.



Flor del espinillo Colección

INTERNACIONAL

IX

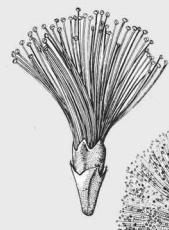
Leo Lobos
Chile

Betsimar Sepúlveda
Venezuela



CURUZÚ CUATIÁ
La ciudad de todos

Fundación
Cultural
Esteros.



A pesar de los tiempos difíciles que enfrentamos, la comunidad curuzucuateña sigue apostando al desarrollo educativo y cultural. Durante las crisis, una de las mejores herramientas de las que servirse es la creatividad. Es por ello que, desde el Municipio de Curuzú Cuatiá, decidimos abrirnos al mundo y, principalmente, compartir nuestro propio talento, a través de la Novena Feria Internacional del Libro, espacio que nos permitirá compartir nuestra identidad. ¿Quiénes somos y de dónde venimos? Hacia dónde vamos. Una gran oportunidad de contarles a una cantidad ilimitada de receptores y lectores sobre el riquísimo acervo cultural que en más de 200 años de historia Curuzú Cuatiá fue construyendo, como Primer Pueblo Patrio Argentino, fundado por Manuel Belgrano el 16 de noviembre de 1810.

La «Colección Flor del Espinillo» es una iniciativa que abre un nuevo camino en este sentido. Confluyen en ella treinta y nueve autores curuzucuateños, correntinos, argentinos y de todo el mundo. La posibilidad de aunar estas voces que hablan desde su propia idiosincrasia en una sola colección de libros —digitales y gratuitos— nos llena de esperanza. Aventurarnos en la democratización de la cultura y su libre acceso, con las posibilidades tecnológicas actuales, es un reto que enfrentamos sin dudarlo, con la firme convicción de que la lectura debe seguir siendo un pilar de la educación.

Curuzú Cuatiá cuenta con dos bibliotecas. Una de ellas, la “Bernardino Rivadavia-BPR de ACYAC”, asociación sin fines de lucro que promueve el saber en todos sus ámbitos, data de 1914 y fue pionera en la región. A la par, la más joven biblioteca “Cuatiá Renda” completa un amplio abanico de posibilidades de acceso no solo al libro, sino a múltiples actividades de creación y educativas. Es de destacar que ambas forman parte de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, CONABIP.

Nuestra ciudad se enriquece también con monumentos y edificios históricos que conforman el patrimonio local. Entre ellos, el Museo Tarragó Ros y la Casa de la Cultura ACYAC, el Anfiteatro Quique Sorribes, los parques Mitre, Mita Rorí y Martín Fierro, donde se realizan fiestas populares, lanzamientos de carnavales y otros eventos públicos. El Club Social, declarado Patrimonio Arquitectónico, y la Sociedad Italiana, fundada en 1867, Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Corrientes.

Es por todo ello, y con miras al futuro, que celebramos esta feria única en su tipo para una localidad como la nuestra y, de manera particular, esta colección. Nos sentimos honrados de recibir el aporte de figuras destacadas de la literatura de más de veinte países para seguir acrecentando nuestro legado en el más amplio sentido. Es momento de soñar y concretar el presente: un pueblo que crea cultura, es un pueblo que crece.

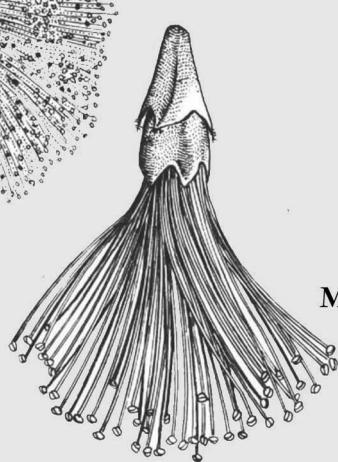
José Miguel Ángel Irigoyen
Intendente Municipal
Curuzú Cuatiá, Corrientes, Argentina



Leo Lobos

(Santiago de Chile, 1966).

Poeta, ensayista, traductor, artista visual y gestor cultural. Laureado UNESCO-Aschberg de Literatura 2002. Realiza una residencia creativa en CAMAC, Centre d'Art Marnay Art Center en Marnay-sur-Seine, Francia, con apoyo Fondo Internacional para la Cultura y la Fundación Frank Ténot. Ha participado en innumerables muestras de arte en Francia, Estados Unidos, Argentina, Colombia, Brasil y Chile. Su obra ha sido traducida al portugués, búlgaro, inglés, italiano, árabe, francés y holandés. Ha publicado una veintena de libros de poesía, arte y traducción.



Flor del espinillo

Colección

Municipalidad de Curuzú Cuatiá

José Miguel Irigoyen

Intendente Municipal

Marcos Isusi

Presidente del H.C.D

Juan Ángel López

Secretario de Gobierno

Verónica Espíndola

Secretaria de Economía y Finanzas

Virginia Aguirre Talamona

Directora de Cultura y Turismo

«IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatiá»

Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías

Directores Fundación Cultural Esteros

Mónica Alegre de Irazusta

Directora «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatense Biblioteca Popular Rivadavia»

Mirta Gómez

Directora Biblioteca Popular «Cuatiá Rendá»

Curuzú Cuatiá, 2020



CORRIENTES
Somos todos!



CURUZÚ CUATIÁ
La ciudad de todos

**SOMOS
CULTURA**
CURUZÚ CUATIÁ, promoción de cultura y turismo

Fundación
Cultural
Esteros.


A.C.Y.A.C.


**BIBLIOTECA POPULAR
CUATIÁ RENDÁ**

No pidas frutos al árbol que no riegas

“Así como el queso atrae a las ratas, las competencias, deportivas o guerreras, atraen a los humanos que no se han liberado de su egoísmo.”

Alejandro Jodorowsky

“Rodeada de relámpagos es el rayo quien te besa”

Georges Bataille

No pidas frutos al árbol que no riegas

No pidas nada a la nada que respiras no pidas aire no pidas más

Escucha en silencio el árbol te dice
con sus mudas hojas lo que en verdad eres

Un reloj de sol que a cada momento proyecta
la hora que es, el alma, la energía diferente de cada hora

No pierdas el día no fuerces tus horas limpia tu sombra riega
/las flores

presiente a los árboles y sus raíces buscar el agua
corre, ve y dile a los demás

Corazón uno

Segundo tras segundo ese amigo que es pura devoción
como una divina noria está haciendo circular la vida en ti

late con un ritmo que viene del momento
en que el espíritu se manifestó

si te concentras sentirás en tu pecho la primera palabra
/el redoblar del trueno
su enigmática danza obedeciendo la incesante orden de la
/multiplicación

dentro de tus costillas llevas un motor terco
seguro como una flecha que avanza en un cielo vacío

Corazón tramado

Lo aullado aullado está

Que bueno hablar
por hablar
ondulante
inmemorial
con esa gracia
que nadie tuvo

No andan los volcanes
los grandes ríos sí
acordes
largos y sigilosos
solos por el mundo
bailan
cantan
vuelan ellos
cuando entran en el mar

Océanos palpitantes

Al amor solo le basta un corazón que lo palpite
como el mar que ha mordido todas las playas
como el viento
que lo desborda
en el estallido
de todas sus olas

Una secreta forma

“Las palabras como el río en la arena se entierran en la arena”

Roberto Matta

El automóvil esta poseído por la fuerza
de los animales que le habitan
como un carro tirado por caballos
sobre piedras húmedas de un pasado verano

Río de Janeiro aparece de repente como
la secreta forma que el Atlántico
deja entrever desde sus colinas de azúcar:
ballenas a la distancia algo
comunican a nuestra humanidad sorda
y cegadas por el sol preparan su próximo vuelo
caen ellas entonces una vez más como
lo han hecho desde hace siglos
caen ellas en las profundidades entonces
caen ellas y crecen en su líquido amniótico.

Altaola

*“Me sacudí como los perros
de las olas que me querían”*

Pablo Neruda

Cuando el mundo es un horizonte curvo
inmenso
como los arenales de la luna
mar adentro
soy nacido de los pájaros
un punto inmóvil
una tabla
suspendida sobre
el mar
un giro
un vuelo de palabras
entre tiburones de espuma
una enorme ola
de
lo
otro

subiendo con la marea del instinto
un nombre vacío
la tempestad
el hijo de la nada

Nieve – uno

Para ver Nieve en la noche
debes cerrar tus ojos
en su transparencia
radiante
verás entonces
con los ojos cerrados
una
vez más
Nieve dentro de ti

Silencioso dentro de la noche

*“Ser como o rio que deflui
silencioso dentro da noite”*

Manuel Bandeira

Fluir, leve andar
descalzo inflar lentamente los pulmones
pesar cada paso sentir
cada instante entrar
silencioso dentro
de la noche
como si ella
fueras
tú

Temor

“La mejor parte es sentirse vivo pintando y la peor es necesitar hacer pinturas para sentirse vivo”

Geoffrey Lawrence

Reverencia emocionada
cuando todo
deje
de
importar
cuando todo esté oscuro cuando
todo esté perdido
Que la musa te toque con sus
dedos la espalda
y te empuje al camino
Que la frialdad de las ciudades
que la rosa de la nada
que el fango inmóvil
que la arena movediza del desierto
no borre la tristeza de tinta
que ha de alcanzar el agua

Y sea aire movido por los labios

una

vez

más

Perdidos en La Habana

*Se puede ver a lo largo de Cuba verdes
o rojos o amarillos descascarándose con el
agua y el sol, verdaderos paisajes de estos
tiempos de guerra*

Después de tres botellas de ron
ella lloraba en el lobby
del Hotel Capri, mientras le leía poemas que no eran míos,
Hablabía de las playas a las que llegó
en motocicleta, cuando aún el sol brillaba
los cubanos son niños que lo miran todo decía

Otro él, aparece desde el centro del salón y necesito
más de un segundo para
reconocerle
me acerco y me cuenta de mujeres, palacios de salsa,
de bailes mágicos
no hay, pienso
no existe una isla
sin orillas

No quiero habanos
no tengo dólares
mejor será
desaparecer antes que la noche

El Vedado, La Habana, Cuba, 1995

Buscando luces en la ciudad luz

A Paz Carvajal y a la tan necesaria Paz para este mundo y el otro.

Busca que busca
la luz de la palabra cruzando
ríos y lagos
mares y montañas internándose en
ciudades laberintos actuales bosques
sumergidos desde Santiago a Boston desde
Nueva York a París, París, París y en este
bosque blanco que, otra cosa, la misma cosa
la veo parada ahí
en la calle
pensando quizás en el eco
de las aguas entre la multitud y los autos veloces
buscando la luz, buscando las luces de una piel
que nadie podrá herir
mientras perdidos transeúntes
le preguntan
por dónde
por qué camino

por qué lugar se entra
se sale del espejo
donde a ratos logran escuchar a un triste Lewis Carroll
llorar por una niña llamada
Alicia
atrapada por
él
en
una
historia
paradojal

Marnay-sur-Seine, Francia, 2002

Digitoscrito encontrado en la Playa del Francés

En busca de turistas para sobrevivir a la pérdida vital
los niños de la playa del francés alejados de la escuela
aprenden idiomas y costumbres nuevas
dos, tres, cinco reales deben llevar
a sus padres-hijos como una cuota
diaria para el almuerzo
entonces
van y vienen en la arena
como todos, se mojan y ríen
entre vendedores ambulantes
y bañistas ciegos nos acompañan y guían
son
tablas de salvación en éste
nuestro
propio
naufragio

Maceió, Estado de Alagoas, Brasil, 2005

A límite humano

a mazmorra, a cárcel a ciudad abierta
huele aquí
lavamos nuestros rostros
maldecimos después de llorar
y en procesión lenta
nos enterramos uno a uno
como si algo de nosotros descansara
en esos
minutos repetidos
repetidos
repetidos

Los árboles serán

barcos

casas navegantes

papeles

que llevarán

letra muerta impresa

sobre sí

océanos, nubes poderosas

lluvias eléctricas

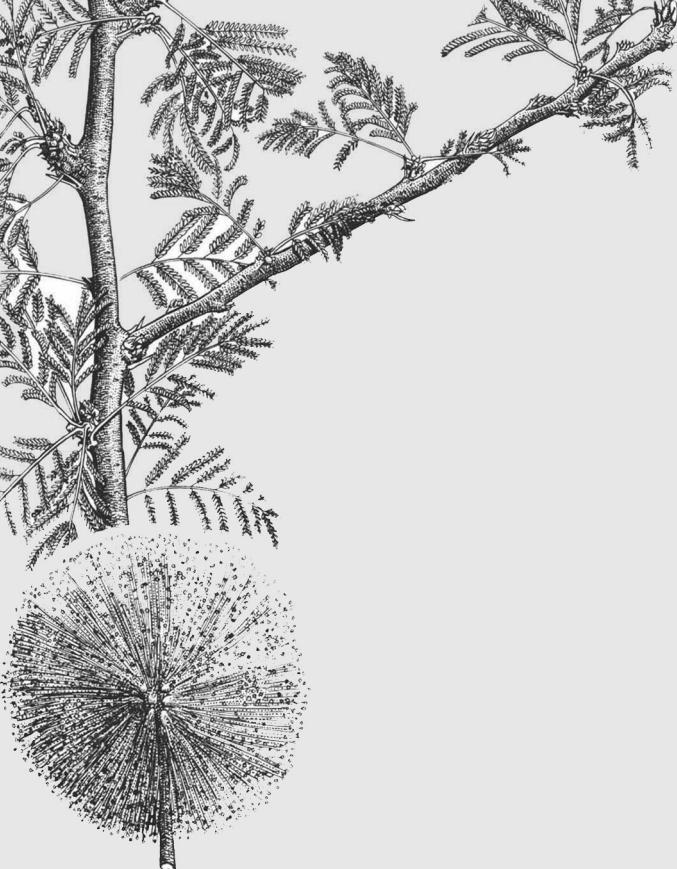
tierra

árboles

serán

Otra vez le leí

colocó un puñado
de letras oscuras y bellas
sobre el papel
como un rostro
pálido iluminado
por sus ojos
las páginas
miraron
por
él
otra vez





Betsimar Sepúlveda

Venezuela.

Poeta, fotógrafo. Directora del Festival Internacional de Poesía de Cali. Coordina el espacio “poesía en la esquina” en el teatro Esquina Latina. Conduce el programa “Entre libros, arte y cultura” de la televisora de la Universidad del Valle. Imparte el módulo de apreciación y creación poética de los talleres “el traspatio del cielo” y “escritura creativa” del Centro Cultural Comfandi.

Tiene cuatro libros publicados de poesía. Parte de su obra ha sido editada en diferentes antologías en España, Perú, el Salvador, Colombia y Venezuela. Ha sido parcialmente traducida al inglés, árabe, portugués, francés e italiano.

<http://betsimarsepulveda.com/>

1

Nádame espuma, emerjo en forma de sed
se disipa mi lengua en el hambre de la noche
y se arrastra
se retuerce la noche en la entraña de mil pájaros de aire.
Me extravió entre la carne y los sueños,
dios de sangre, vuelve tu rostro a mi jardín de serpientes.

2

De la nervadura abierta de la luz
cae un pájaro herido de cielo
Desciende como ruina del viento
trueno rojo en el fin de su vuelo
Lloro la belleza de su canto desperdigado por la tierra
Pero la tierra sabe que de pájaros y poetas
se amasa la hostia
en el hambre de Dios.

3

Sobre mi lomo
la soledad es una serpiente que muerde su cola
Entumecida y alucinada
hiende flores y plumas en la carne del amor
Reconozco mi nombre en el eco obsceno
en la permanencia del olvido
Muero de miedo
y mi soledad
muere de mí.

Entre la cumbre del Everest
y la Fosa de las Marianas
hay un hombre haciendo caligrafía en el
aire “sin pecado original”, se lee.
A partir de entonces, el hombre
pudo entender el lenguaje de los animales,
la teología de la poesía
y la metafísica de la mujer que desnuda
juega con la arena entre sus pies.

*Seguramente si la destrucción vuelve revestida de dulzura;
le entregaremos el candor de nuestras claridades impacientes,
la recibiremos con plácemes nocturnos,
le haremos sitio en la estrechez.*

Rafael Cadenas.

Anoche volví a soñar con tierra,
mi madre suele decir que soñar con tierra no es buen
augurio, pero en estos tiempos, ya es una fortuna soñar.
Soñé que bajo la tierra, se entretejían las raíces
formaban redes acuosas en un ojo gigante,
en su pupila vi flotar los pechos redondos de Ofelia
y en sus ojos entreabiertos,

me repetí una y otra vez hasta hundirme.

No era el caso despertar, poner mi cuello bajo la hojilla del alba.

Comencé a ascender por la garganta encrispada de otro sueño,

entonces un anciano movió la caña sobre el barro,

“aprender es unirse a las cosas, sentir su intimidad” y fui

/haiku, lagartija y, a su vez, pupila gris y dilatada del

monje. Si todo fuera este sueño, si la fecundidad del azar

te trajera en su golpe de dados.

Dicen que el tiempo de Dios es perfecto,

pero fueron los hombres, los que hicieron al Señor

a su imagen y semejanza.

Yo lo sé, yo los vi.

Yo los veo bombardear pueblos enteros

y celebran el *thanksgiving*

Y Dios bendice a América.

Se me antoja que la paz es un seudónimo de Lázaro llorando

/su solitario enigma.

Tú y yo, fuimos la asimetría de la distancia,
fuimos los proscritos que cultivaron las flores para Baudelaire
y también un beso y también el significado íntimo de una caricia.

Me hubiera gustado invitar una copa al Chino Valera,

hablarle de su hermoso acierto,

sueño que la felicidad es un viaje por barco y de mi cuerpo,
que tampoco fue dócil, ni amable ni sabio.

Pero tú también sabes de esto.

Tú que me amaste implacablemente, zurdamente,

/alcohólicamente.

Hoy somos fuegos insulares,

buscando extender un punto cardinal, una bandera de

/cuerpos invictos, una estación de gentiles alisios.

Te contaba que anoche volví a soñar con la tierra,

giraba un resplandor y pensé en Borges,

en realidad, en los ojos de Borges

que le bastaron tres centímetros del espejo cósmico

para ver el poniente en Querétaro, la osamenta de su mano,
a mí, tal vez a ti, de seguro a nosotros y al inconcebible
/universo.

Y te he hablado de un sueño y de revelaciones y de los
/pechos flotantes de Ofelia en la pupila acuosa de la tierra,
y de la apostasía del hombre por la paz y el amor y de Borges
/y el aleph.

Todo para distraerte del poema donde pude haber dicho que eres
relámpago lento, llama indivisible, semilla honda de
/yagrumo, puñado de espera, ardor que todo lo calla,
/humedad de estepa renacida, sierpe solar de nuestro mito,
/patria mía,
un cuerpo, un silencio, un hijo, un abrazo y el pan después
/de la guerra.

Suéñame, suéñanos como si de encontrarnos en la mirada se
/tratará
de una profesión de fe.

Borges conoció la condescendencia
en una caricia sobre el lomo arqueado de Beppo
el gato más “remoto que el Ganges o el poniente”.
Stravinsky hizo de la música un pájaro de fuego
para los jardines encantados de Arcadia, su gata egea.
Pierre Bonnard descubrió en el lienzo
que el misterio apacible de la melancolía
tenía forma felina, la sinuosidad erótica de la luz.
Sentada en el filo del balcón está Fermina
espera en cada atardecer la reverencia del sol
que mansamente se diluye
entre las hendijas de sus pupilas amarillas.
Como Fermina, deseo no temer a la caída
como mi gata, tendré que alimentarme
de los abismos y la arrogancia de cada corazón
de pájaro devorado

Pero más aturdido me pregunto ¿qué buscan los ciegos en el cielo?

Baudelaire

Arte poética

Dibujar ventanas en la niebla
para que la palabra entre como graznido, saeta o espasmo.
Hacerla mía, puñal y fin de la herida.
Prescindir de mis brazos cansados, de mis piernas,
acaso mi sexo, mi nombre
mi perversión y mi fe.

Apilarlo todo en el sustrato del lenguaje
hasta ver cómo gotea el poema.

Esperar, insistir... respirar
dejarse atravesar, doler... respirar
crepituar, pujar, pronunciar... respirar

Sostenerse en su fuego, ser la flama y la ceniza
el barco y la tormenta.

Hallarse en el poema y amarrarse a la fugacidad aterida de los astros
que van rasgando toda tiniebla y todo desierto.

Amar el cráneo y la flor de los gigantes vencidos
que se ahondan generosos en la tierra
para darnos sus abismos después de la media noche.

Por fortuna, siempre es después de la media noche
Y nadie vigila los muertos.

Y cuando los cuervos me lleven a la noche de piedra
no temeré entrar como ciervo indefenso
porque seré en el poema
la chispa negada en la pupila de los ciegos
cuyas frentes nunca veremos inclinadas.

A los desaparecidos en las altas montañas de Samaniego-Nariño

Avanzo con paso de sombra
arrastrando mi silencio
como mansa línea que bordea
el velamen de la tierra.

Los arrayanes no alcanzan
a rasgar el velo de la niebla
son el sueño de mi sueño
en la hora más oscura.

En el vientre negro de las piedras
un hombre ha caído con la hoja

del yagrumo
el vacío es un cuenco que se llena
con el no-ser.

La neblina vuelve
en el aliento fatigado de los ángeles.

La hoja del yagrumo
sube al nido del mochuelo.

Mis pasos
resuenan en la noble inclinación
de las flores silvestres.

El hombre caído
es el arrullo de una madre
a la concavidad vacía de sus brazos
es el llanto de un niño
perdido para siempre en la niebla.

*A Negma Coy, hermana maya kakchiquel.
A ti, que tienes un corazón emplumado*

Tuve una vez un colibrí en la palma de mi mano
bastaron unos segundos
para que los latidos de su minúsculo corazón
me revelaran el peso y color exactos
de los océanos, los siglos, los vientos y los astros
y fui su néctar y su altura.

Al despegar la estrella fugaz de mis dedos
quedaron dos chispas de pluma
brillando en la geometría de las líneas de mi mano
una tan efímera como la belleza
otra tan frágil como el amor.

Y fue así como vino un día la diminuta flecha de jade
pequeño colibrí
a enseñarme las eternas formas de la nostalgia.

Voy de la transparencia a la luz
el frío
combate con sus siete rostros de ausencia
con su palabra Nunca
y sus crines blancas de hastío.

Me tiendo boca arriba al sol
a la orilla de ese horizonte impúdico
anticipado y espléndido
que es tu cuerpo
y hay un temblor febril en la línea
que nos diluye hasta adentro.

Somos la proximidad áurea
del delirio animal
ya no sé si voy de la comisura de mi sed
al vértigo de tu muslo primitivo
o viceversa.

Hazme de tu cuerpo
bien sabes cómo hacerlo
amor mío.

*Todavía hay tiempo para decirle madre, buenas noches,
He vuelto con una bala en mi corazón.
Ahí está mi almohada, quiero tumbarme y descansar.
Si la guerra alguna vez llama a la puerta,
dile que estoy descansando.
Almohadad Zaqtan.*

De seguro te han hablado de las mujeres que entraron a la

/tumba.

De rodillas hincadas en la tierra,

buscando el cuerpo del hijo, del amado, del hombre.

Con su llanto, abrieron profundos surcos en el sudario.

Las has visto...

Desandando entre la sombra desviada de las flores,

repiéndose, desdoblando

en las antífonas de un idioma indescifrable.

Han pasado tres días, tres siglos, de tres en tres
germinan los crisantemos en sus cabellos trenzados.
Sobre sus cabezas,
el vuelo bajo de los pájaros
que hicieron nido
en la boca de los huérfanos.

De seguro las has visto...
Magdalena y María, son custodias del réquiem al desencanto,
van por la tierra
buscando los cuerpos que no volverán al lecho.
Cargan con los sudarios,
lo besan, lo huelen, lo sienten,
así resguardan lo que la muerte no se pudo llevar.
Hoy de seguro las ves...
Van envueltas en el misterio doloroso,
pisando sobre los derrumbes humanos

“y después de este destierro, muéstranos a nuestro Jesús, el
/fruto bendito de nuestro vientre.”

Pero el fruto se pudre en el légame desolado,
condenado por el señor de la guerra,
y el señor de la guerra, es un luto seminal
esparcido por los cuatro puntos
en cuyo centro
se ahoga el acto de contrición de dios
colgado en el garfio de la venganza.

Preguntario

¿Qué es la certeza?

Una mujer de manto negro
con perfumes de nardo
camino a ungir las sienes del amado
en el tercer día en que el alba
despunta sobre Jesuralén.

¿Qué es la lealtad?

Es la tierra abierta
mientras el ojo de Dios alumbría
a la parca de rodillas y hundiendo la semilla
que un día llamaron hombre.

¿Qué es la espera?

Un sudario que va y viene
entre los dedos de una mujer de pie
frente al mar de Ítaca.

¿Qué es la pasión?

Seis codornices y una docena de rosas
retozando en los fogones de Tita.

¿Qué es la fe?

Es Li Po

embriagado y con su mejor vestido

en el fondo del lago

atento al poema que le dicta la luna.

En lo alto de un pájaro
se dilata el aire, traspasándose a sí mismo.
Cruje el maderamen en la boca abierta de la eternidad
brilla la tarde en su lento giro
ascendiendo con sus huesos celestes
hasta la pupila de aquel pájaro.
Y se va recogiendo uno a uno el canto
para hacerse memoria nocturna
de la mujer que empuja el pedal
del hombre que amansa la piedra.
Hombre y mujer saben que nunca les faltará el alba
si con ellos dos bastara para hacerse esféricos y constelados
en lo alto de un pájaro.

Puedo decir, quiero decir
que mi padre fue un hombre iluminado.
Solía sentarse cada semana santa junto a la radio
y con los ojos cerrados seguía en voz no tan alta
el sermón de las siete palabras
nada parecía inmutarlo.

Ordenaba con estricta mística
cada fruta del mesón según maduraban
como cada extraño objeto de su habitación
a la que nadie entraba.

Mi padre, el que nunca levantó ni la mano, ni la voz
del que no conocí ni el insulto ni la caricia.

Mi padre, con la paz que el sol derrama sobre la tapia
le hizo morada a la muerte
brindó con abundancia, secos tragos de ron

por cada escalón de su agonía
y cuando vio encenderse la lengua de fuego sobre su cabeza
ajustó por última vez su reloj.

Mi padre fue un iluminado, por eso
tuvimos que velarlo en dos salones,
fue hermoso verlas con sus rostros tristes
ahogando el suspiro por aquel hombre que las amó.

Puedo decir, quiero decir
que más amó a mi madre
pues entregó su cuerpo a las flores un segundo domingo de

/mayo

y le dejó sobre la tierra removida
la ternura de su silencio.

A mi gato Pagano, en la noche que venció la muerte.

Ha llegado la hora que no marca ningún reloj.

Estalla la noche en mil pedazos y ha entrado una de sus

/astillas por mi ventana.

Negra, como el mismísimo presagio, es negra la mariposa.

/Bate en el aire las pupilas de Caronte.

Se ha apostado en la pared, bandera, sentencia, anunciación.

Los caracoles están echados, para alguien se habrá cerrado el

/círculo esta noche y mañana apretará la tierra entre sus

/dientes.

A mis pies está Pagano, mi gato negro.

En un asalto la ha atrapado entre sus garras.

Toda la muerte cabe en un zarpazo.

El estigma aletea en su último estertor entre los colmillos de
/Pagano,
y así, se van lentamente,
se desvanece la misma mancha negra de mi cuarto;
la muerte,
la noche
y mi gato.



Flor del espinillo

Colección

Municipalidad de Curuzú Cuatiá

José Miguel Irigoyen

Intendente Municipal

Marcos Isusi

Presidente del H.C.D

Juan Ángel López

Secretario de Gobierno

Verónica Espíndola

Secretaria de Economía y Finanzas

Virginia Aguirre Talamona

Directora de Cultura y Turismo

«IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatiá»

Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías

Directores Fundación Cultural Esteros

Mónica Alegre de Irazusta

Presidente «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatense Biblioteca Popular Rivadavia»

Mirta Gómez

Presidente Biblioteca Popular «Cuatiá Rendá»

Curuzú Cuatiá, 2020